Noesis. Revista Electrónica de Investigación
Año VIII. Vol 8. N°1. Edición Especial. 2026
Hecho el depósito de Ley: FA2019000060
ISSN: 2739-0365
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS KOINONIA (IIEAK).
Santa Ana de Coro. Venezuela.

DOI 10.35381/noesisin.v8i1.932

Knowles y Benner en la educación de estudiantes universitarios de enfermería

Knowles and Benner in the education of university nursing students

Guadalupe Elizabeth Encalada-Ruiz
guadalupeen@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo, Piura, Piura
Perú
https://orcid.org/0000-0002-8502-6247

Recepción: 15 de junio 2026
Revisado: 26 de agosto 2026
Aprobación: 15 de octubre 2026
Publicado: 01 de noviembre 2026

Noesis. Revista Electrónica de Investigación
Año VIII. Vol 8. N°1. Edición Especial. 2026
Hecho el depósito de Ley: FA2019000060
ISSN: 2739-0365
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS KOINONIA (IIEAK).
Santa Ana de Coro. Venezuela.

RESUMEN

El objetivo fue analizar los aportes de la andragogía de Malcolm Knowles y del modelo de principiante a experta de Patricia Benner a la educación de estudiantes universitarios de enfermería. Se realizó una revisión documental de tipo integrativo en Scopus, SciELO y el portal de revistas del Instituto Koinonía, con 28 documentos publicados principalmente entre 2022 y 2026. Los resultados mostraron que los principios andragógicos favorecieron la autodirección, el aprovechamiento de la experiencia y el aprendizaje centrado en problemas, aunque no todos los estudiantes manifestaron autonomía de forma espontánea. El modelo de Benner explicó la progresión de la competencia clínica desde la dependencia de reglas hasta el juicio experto y permitió interpretar la brecha entre teoría y práctica en los egresados. Se concluyó que ambas teorías resultaron complementarias y sustentaron estrategias como la simulación, la tutoría clínica y el andamiaje curricular.

Descriptores: Educación de adultos; enseñanza superior; enfermería; desarrollo de las habilidades. (Tesauro UNESCO).

ABSTRACT

The objective was to analyze the contributions of Malcolm Knowles' andragogy and Patricia Benner's novice-to-expert model to the education of university nursing students. An integrative documentary review was conducted in Scopus, SciELO, and the Koinonía Institute journal portal, including 28 documents published mainly between 2022 and 2026. The results showed that andragogical principles fostered self-direction, the use of experience, and problem-centered learning, although not all students spontaneously displayed autonomy. Benner's model explained the progression of clinical competence from reliance on rules to expert judgment and helped interpret the gap between theory and practice among graduates. It was concluded that both theories were complementary and supported strategies such as simulation, clinical mentoring, and curricular scaffolding.

Descriptors: Adult education; higher education; nursing; skills development. (UNESCO Thesaurus).

INTRODUCCIÓN

La formación universitaria en enfermería exigió integrar el conocimiento teórico con el desempeño clínico, de modo que el egresado pudiera brindar cuidados seguros desde su incorporación al trabajo. En esa línea, Purabdollah et al. (2023) identificaron, mediante una revisión de alcance, las competencias nucleares que los estudiantes de pregrado necesitaban para ingresar al ejercicio profesional, mientras que Hobenu et al. (2025) advirtieron que diversos factores vinculados con el estudiante, el entorno de aprendizaje y el profesorado podían impedir el logro de la competencia clínica.

En el contexto latinoamericano, esta problemática se expresó en la distancia entre lo aprendido en las aulas y lo exigido en los servicios de salud. Rodríguez Amaya y Moreno-Monsiváis (2026) encontraron que, según enfermeras de instituciones públicas de Monterrey, los egresados recién contratados poseían conocimientos teóricos generales, pero mostraban dificultades para aplicarlos en situaciones reales y para ejecutar procedimientos básicos como la toma de presión arterial, la venopunción o el control de signos vitales. En Ecuador, Grijalva-Taipe et al. (2022) encontraron en internos de enfermería debilidades en competencias como el compromiso con el cuidado humanizado y la empatía, y recomendaron actividades de capacitación y actualización en la formación por competencias.

A ello se sumó que gran parte del profesorado universitario no contaba con formación pedagógica para educar a personas adultas. Rojas-Gutiérrez (2025) señaló que la aplicación de la andragogía en las universidades enfrentó limitaciones asociadas a la escasa capacitación docente en competencias andragógicas, y Cordova Cordova et al. (2024) propusieron un programa de capacitación en andragogía para mejorar las competencias de los docentes de una universidad de Piura, Perú. Estos hallazgos indicaron que la formación en enfermería requería marcos teóricos capaces de orientar tanto la enseñanza en el aula como el aprendizaje en el campo clínico.

La andragogía, sistematizada por Malcolm Knowles, se definió como el arte y la ciencia

de ayudar a los adultos a aprender, y se sustentó en seis principios: la necesidad de saber, el autoconcepto del aprendiz, el papel de la experiencia previa, la disposición para aprender, la orientación del aprendizaje hacia problemas y la motivación intrínseca (Knowles et al., 2015). Knapke et al. (2024) recordaron que, según este enfoque, el docente debía atender las particularidades motivacionales del adulto, quien suele equilibrar múltiples compromisos y orienta su formación hacia necesidades bien definidas. En enfermería, Bover Draganov et al. (2013) mostraron que el término andragogía se empleó en la literatura del área principalmente para describir sus bases ideológicas y teóricas, su trayectoria histórica y su operacionalización en la enseñanza.

Por su parte, Patricia Benner adaptó el modelo de adquisición de habilidades de Dreyfus a la práctica de enfermería y describió cinco niveles de pericia: principiante, principiante avanzada, competente, eficiente y experta (Benner, 1982). En este modelo, el conocimiento clínico se construyó a partir de la experiencia en situaciones reales, de manera que la persona transitaba desde la dependencia de reglas abstractas hacia una comprensión global e intuitiva de cada situación. Escobar-Castellanos y Jara Concha (2019) propusieron estrategias de aprendizaje basadas en la filosofía de Benner para la formación integral del estudiante de enfermería, y Lamichhane (2025) sostuvo que este modelo mantuvo vigencia en la educación contemporánea al orientar la progresión del estudiante desde novato hasta experto.

Pese a la relevancia de ambos referentes, la literatura consultada tendió a abordarlos por separado: la andragogía se estudió sobre todo como enfoque docente y como sustento del aprendizaje autodirigido, mientras que el modelo de Benner se aplicó principalmente a la evaluación de la competencia clínica y al desarrollo profesional de enfermeras en servicio. Integrar ambas perspectivas resultó pertinente porque el estudiante universitario de enfermería es, a la vez, un aprendiz adulto y un profesional en formación que debe recorrer los primeros niveles de pericia clínica antes de egresar.

Desde el punto de vista teórico, esta revisión aportó una síntesis organizada de la evidencia reciente sobre la articulación entre andragogía y desarrollo de la competencia

clínica. En el plano práctico, ofreció criterios para que docentes, tutores clínicos y gestores curriculares diseñen experiencias de aprendizaje coherentes con las características del estudiante adulto y con la progresión de la pericia en enfermería.

Por consiguiente, el objetivo del artículo fue analizar los aportes de la andragogía de Malcolm Knowles y del modelo de principiante a experta de Patricia Benner a la educación de estudiantes universitarios de enfermería, a partir de una revisión documental de la literatura indexada en Scopus y SciELO.

MÉTODO

Se realizó una revisión documental de tipo integrativo, con enfoque cualitativo y alcance descriptivo-analítico. Este diseño permitió reunir estudios empíricos, revisiones y trabajos teóricos para construir una comprensión de conjunto sobre la aplicación de las teorías de Knowles y Benner en la educación de enfermería.

Fuentes y estrategia de búsqueda

La búsqueda se efectuó en las bases de datos Scopus y SciELO y se complementó con el portal de revistas del Instituto de Investigación y Estudios Avanzados Koinonía (IIEAK). Se emplearon descriptores en español, inglés y portugués, entre ellos «andragogía», «Knowles», «aprendizaje autodirigido», «Benner», «principiante a experta», «competencia clínica», «educación en enfermería» y «estudiantes de enfermería», combinados mediante los operadores booleanos AND y OR. Los metadatos de cada documento, incluido el identificador de objeto digital (DOI), se verificaron en el registro Crossref.

Criterios de selección

Se incluyeron artículos arbitrados publicados en español, inglés o portugués que abordaran la andragogía, el aprendizaje autodirigido o el modelo de Benner en la formación de enfermería o en la docencia universitaria, con DOI disponible y publicados

preferentemente entre 2022 y 2026. Por su carácter fundacional, se incorporaron además el artículo original de Benner (1982), una revisión sobre andragogía en enfermería de 2013, una aplicación de la filosofía de Benner de 2019, un estudio sobre estudiantes adultos de 2015 y la obra de referencia de Knowles et al. (2015). Se excluyeron tesis, documentos no publicados, revistas sin ISSN y textos de opinión sin respaldo académico.

Análisis de la información

El corpus final quedó integrado por 28 documentos. Cada uno se analizó mediante una matriz que registró autor, año, país, diseño, población, teoría abordada y hallazgos principales. Posteriormente, se aplicó un análisis de contenido que agrupó los documentos en cuatro categorías: principios andragógicos y docencia universitaria; aprendizaje autodirigido en estudiantes de enfermería; progresión de la competencia clínica según Benner; y estrategias formativas para la práctica clínica (tabla 1).

Tabla 1.
Distribución de los documentos analizados según categoría

Categoría	n	Documentos
Principios andragógicos y docencia universitaria	9	Bover Draganov et al. (2013); Spies et al. (2015); Knowles et al. (2015); Cordova Cordova et al. (2024); Knapke et al. (2024); Sánchez-Domenech y Cabeza-Rodríguez (2024); Plúas-Arias et al. (2025); Rojas-Gutiérrez (2025); Cera-Torrenegra y Hernández-Hernández (2026)
Aprendizaje autodirigido en estudiantes de enfermería	7	Alkorashy y Alotaibi (2023); Gao et al. (2023); S. Li et al. (2024); X. Li et al. (2024); Sadeghi et al. (2024); Vasli y Asadiparvar-Masouleh (2024); Yang et al. (2024)
Progresión de la competencia clínica según Benner	7	Benner (1982); Escobar-Castellanos y Jara Concha (2019); Notarnicola et al. (2023); Healy (2024); Yu et al. (2024); Lamichhane (2025); Rodríguez Amaya y Moreno-Monsiváis (2026)
Estrategias formativas para la práctica clínica	5	Grijalva-Taipe et al. (2022); Purabdollah et al. (2023); Daneshfar y Moonaghi (2025); Hobenu et al. (2025); Osorio y Guia-Yanes (2026)
Total	28	

Elaboración: La autora, a partir de los documentos consultados en Scopus, SciELO y el portal de revistas del IIEAK (2013-2026).

RESULTADOS

Principios andragógicos de Knowles en la formación universitaria

La revisión evidenció que la andragogía se empleó como marco para comprender las particularidades del estudiante adulto y para orientar la práctica docente. Bover Draganov et al. (2013) analizaron publicaciones de enfermería y encontraron que el término se utilizó, sobre todo, para describir sus bases ideológicas y teóricas (71 %), su operacionalización (43 %) y sus antecedentes históricos (37 %), y concluyeron que su estudio resultaba importante para el futuro desempeño profesional.

Knapke et al. (2024) fueron los primeros en aplicar los seis principios de Knowles para evaluar datos de participantes en talleres de formación en ciencia de equipos en el ámbito biomédico, con coautoría de una facultad de enfermería. Su trabajo mostró la utilidad de la andragogía como marco para diseñar formaciones dirigidas a profesionales adultos de la salud. De forma convergente, Sánchez-Domenech y Cabeza-Rodríguez (2024) estudiaron a 245 estudiantes de un máster universitario en línea y observaron que la identificación con el principio del papel de la experiencia varió según la experiencia laboral previa en educación, sin diferencias por género ni edad.

Sin embargo, no todos los estudiantes adultos manifestaron las características previstas por Knowles. Spies et al. (2015) reanalizaron las sugerencias de 18 estudiantes de posgrado en enfermería que participaron en sesiones de simulación de alta fidelidad: solo tres de las sugerencias reflejaron autodirección o reconocimiento de la diversidad de ritmos, mientras que las demás expresaron dependencia del docente, inseguridad y una débil gestión del tiempo. Los autores recomendaron emplear herramientas diagnósticas de la disposición al aprendizaje autodirigido y discusiones reflexivas para construir la independencia.

En el ámbito latinoamericano, Rojas-Gutiérrez (2025) sostuvo, a partir de un estudio documental, que la educación universitaria debía ir más allá de la enseñanza técnica y promover capacidades críticas, creativas, éticas y colaborativas, para lo cual el enfoque andragógico constituyó un motor fundamental. Plúas-Arias et al. (2025) concluyeron que

las estrategias andragógicas constituyeron medios efectivos para fortalecer la relación entre docentes y estudiantes en la educación superior, y Cera-Torrenegra y Hernández-Hernández (2026), mediante un estudio fenomenológico, encontraron que la andragogía influyó en la praxis docente de estudiantes universitarios de educación inicial. En Piura, Cordova Cordova et al. (2024) formularon un programa de capacitación en andragogía orientado a mejorar las competencias docentes universitarias.

Aprendizaje autodirigido como expresión andragógica en estudiantes de enfermería

El aprendizaje autodirigido, derivado del principio del autoconcepto del adulto, apareció como la dimensión andragógica más investigada en estudiantes de enfermería. Gao et al. (2023) validaron la versión china del Self-Directed Learning Instrument en 975 estudiantes, con un alfa de Cronbach de 0,916, y destacaron que esta capacidad resultaba una condición crucial para afrontar los cambios del entorno sanitario y sostener el aprendizaje a lo largo de la vida.

Los niveles de autodirección variaron según el contexto. Sadeghi et al. (2024) reportaron que el 96,4 % de 110 estudiantes iraníes mostró disposición para el aprendizaje autodirigido y que el antecedente de bajo rendimiento académico, el promedio de calificaciones y el lugar de residencia predijeron dicha disposición. En contraste, Alkorashy y Alotaibi (2023) hallaron en Arabia Saudita una disposición de moderada a baja, con predominio de un locus de control externo, y Yang et al. (2024), en una muestra de 900 estudiantes chinos, identificaron niveles moderados de autodirección acompañados de estrés percibido elevado y bajo capital psicológico, el cual medió la relación entre ambas variables.

Otros estudios precisaron los mecanismos que favorecieron la autodirección. S. Li et al. (2024) mostraron que el entorno educativo y la capacidad de aprendizaje autodirigido influyeron directamente en la conciencia metacognitiva, y que el entorno, la motivación y la inteligencia emocional actuaron a través de la autodirección. X. Li et al. (2024)

añadieron que la capacidad metacognitiva se relacionó con el aprendizaje autodirigido mediante el capital psicológico y la comunicación interpersonal. Finalmente, Vasli y Asadiparvar-Masouleh (2024) evidenciaron que el aprendizaje autodirigido se asoció con la competencia clínica de internos de enfermería y que esta relación estuvo mediada por el entorno de aprendizaje clínico.

Progresión de la competencia clínica según el modelo de Benner

Benner (1982) describió que la principiante carece de experiencia en las situaciones que debe afrontar y requiere reglas libres de contexto; la principiante avanzada reconoce aspectos recurrentes de las situaciones; la competente planifica de manera consciente; la eficiente percibe las situaciones como un todo; y la experta actúa a partir de una comprensión intuitiva fundamentada en una amplia experiencia. Desde esta perspectiva, los estudiantes de pregrado se ubicaron en los dos primeros niveles, lo que justificó una enseñanza con guías claras, retroalimentación frecuente y exposición progresiva a situaciones reales.

La evidencia reciente confirmó el papel de la experiencia en la adquisición de pericia, aunque no siempre de forma lineal. Notarnicola et al. (2023), con 431 enfermeras italianas y la Nurse Competence Scale, construida sobre el modelo de Benner, encontraron que la competencia autopercibida se asoció con la experiencia: las profesionales con 0 a 3 años obtuvieron la puntuación media más baja (68,4), mientras que las de 4 a 10 años superaron ligeramente a las de más de 10 años (76,6 frente a 75,5), lo que matizó una progresión estrictamente lineal. Asimismo, quienes utilizaban sus competencias con mayor frecuencia se autoevaluaron mejor.

La brecha entre teoría y práctica en los egresados se interpretó también desde Benner. Rodríguez Amaya y Moreno-Monsiváis (2026) emplearon este modelo como marco teórico y concluyeron que la competencia clínica debía combinar conocimiento teórico y práctico, por lo que recomendaron facilitar la aplicación de la teoría en escenarios simulados o reales. En la misma línea, Escobar-Castellanos y Jara Concha (2019)

propusieron estrategias de aprendizaje derivadas de la filosofía de Benner para favorecer una práctica clínica autónoma e innovadora desde la formación de pregrado.

El modelo se aplicó, además, a la gestión del desarrollo profesional. Yu et al. (2024) construyeron un sistema de gestión jerárquica para enfermeras especialistas basado en Benner, con 43 especialistas y 14 gestoras, y observaron mejoras en la calidad de la gestión y en la satisfacción laboral. Healy (2024) planteó la autoapropiación, desde el pensamiento de Lonergan, como vía para facilitar el desarrollo de enfermeras expertas según Benner, y Lamichhane (2025) evaluó la claridad, simplicidad, precisión empírica y generalidad del modelo, y sostuvo que sin marcos orientadores la enfermería corría el riesgo de perder dirección y relevancia profesional.

Estrategias formativas que integraron ambos enfoques

Los estudios revisados describieron estrategias que, aunque no siempre nombraron ambas teorías, articularon principios andragógicos con la progresión de la pericia clínica. Hobenu et al. (2025), en una revisión de alcance con 40 estudios, identificaron siete grupos de estrategias para la enseñanza clínica: andamiaje curricular, enfoques de enseñanza transformadores, educación basada en simulación, unidades educativas dedicadas para las prácticas, uso de tecnología, trabajo interprofesional y experiencias clínicas internacionales.

La simulación clínica destacó como un puente entre la teoría y la práctica. Daneshfar y Moonaghi (2025) concluyeron, en una revisión sistemática, que la educación basada en simulación constituyó una estrategia eficaz y escalable para reducir esa brecha, siempre que contara con implementación sostenida, apoyo institucional e integración pedagógica. Esta estrategia respondió a los principios de Knowles, al partir de problemas reales y aprovechar la experiencia del estudiante, y a los planteamientos de Benner, al ofrecer situaciones controladas que permitieron avanzar desde la principiante hacia la principiante avanzada.

En la región, Grijalva-Taipe et al. (2022), con 18 estudiantes de noveno semestre en

prácticas preprofesionales, destacaron la necesidad de incorporar la prevención y la promoción de la salud en la formación por competencias, y Osorio y Guia-Yanes (2026) encontraron que estudiantes de enfermería de los últimos semestres mostraron disposición a incorporar la inteligencia artificial en su formación y futura práctica, aunque expresaron preocupación por la posible sustitución de funciones profesionales. Estos resultados sugirieron que las nuevas tecnologías ampliaron los recursos para el aprendizaje autodirigido, pero exigieron mediación docente para que contribuyeran al desarrollo del juicio clínico. La tabla 2 resume los aportes de los principales estudios empíricos analizados.

Tabla 2.
Aportes de los principales estudios empíricos a la integración Knowles-Benner

Autor	Aporte
Spies et al. (2015)	Mostró que los estudiantes adultos de posgrado no siempre manifestaron autodirección y requirieron andamiaje docente.
Notarnicola et al. (2023)	Asoció la experiencia con la competencia autopercibida según un instrumento basado en Benner, con una progresión no estrictamente lineal.
Gao et al. (2023)	Validó un instrumento para medir el aprendizaje autodirigido en estudiantes de enfermería.
Sadeghi et al. (2024)	Identificó alta disposición al aprendizaje autodirigido y sus predictores académicos y sociales.
Yang et al. (2024)	Evidenció el papel mediador del capital psicológico entre estrés y autodirección.
Vasli y Asadiparvar-Masouleh (2024)	Relacionó el aprendizaje autodirigido con la competencia clínica mediante el entorno de aprendizaje clínico.
Yu et al. (2024)	Aplicó el modelo de Benner a la gestión jerárquica de enfermeras especialistas con resultados favorables.
Rodríguez Amaya y Moreno-Monsiváis (2026)	Describió la brecha entre conocimiento teórico y desempeño práctico de egresados desde el modelo de Benner.
Osorio y Guia-Yanes (2026)	Mostró la disposición de estudiantes de enfermería a integrar la inteligencia artificial en su formación.

Elaboración: La autora, a partir de los documentos consultados en Scopus, SciELO y el portal de revistas del IIEAK (2013-2026).

DISCUSIÓN

La revisión permitió establecer que la andragogía de Knowles y el modelo de Benner abordaron dimensiones distintas pero complementarias de la formación en enfermería. Mientras la andragogía explicó cómo aprende el estudiante adulto, es decir, a partir de la

necesidad de saber, la experiencia y la orientación hacia problemas (Knowles et al., 2015), el modelo de Benner describió hacia dónde progresa su desempeño clínico, desde la dependencia de reglas hasta la comprensión intuitiva de las situaciones (Benner, 1982). Esta complementariedad coincidió con la propuesta de Escobar-Castellanos y Jara Concha (2019), quienes derivaron estrategias de aprendizaje de la filosofía de Benner para la formación integral del estudiante.

Un hallazgo relevante fue que la autodirección no surgió de manera automática por el solo hecho de ser adulto. Los resultados de Spies et al. (2015), que mostraron dependencia del docente e inseguridad en estudiantes de posgrado, y la disposición de moderada a baja reportada por Alkorashy y Alotaibi (2023) contrastaron con la alta disposición descrita por Sadeghi et al. (2024). Esta divergencia sugirió que el contexto educativo, el capital psicológico (Yang et al., 2024) y el entorno de aprendizaje clínico (Vasli & Asadiparvar-Masouleh, 2024) condicionaron la expresión de los principios andragógicos. Desde Benner, ello resultó coherente: la principiante necesita reglas y guía explícita, por lo que la autonomía plena constituye una meta del proceso formativo y no su punto de partida.

Respecto a la competencia clínica, la asociación entre experiencia y pericia reportada por Notarnicola et al. (2023) respaldó el núcleo del modelo de Benner, aunque la ausencia de una progresión estrictamente lineal indicó que la experiencia acumulada no bastó por sí sola y que la frecuencia y calidad de la práctica también influyeron. Este matiz se relacionó con la brecha entre teoría y práctica descrita por Rodríguez Amaya y Moreno-Monsiváis (2026) y con la necesidad, señalada por Grijalva-Taipe et al. (2022), de fortalecer la formación por competencias en las prácticas preprofesionales.

En el plano de las estrategias, la simulación clínica (Daneshfar & Moonaghi, 2025) y las estrategias de enseñanza clínica sistematizadas por Hobenu et al. (2025) integraron ambos enfoques: partieron de situaciones problemáticas significativas para el adulto y graduaron su complejidad conforme el estudiante avanzaba en los niveles de pericia. Para que ello ocurriera, el docente requirió competencias andragógicas específicas, tal

como plantearon Rojas-Gutiérrez (2025) y Cordova Cordova et al. (2024), y una relación pedagógica basada en la confianza y la corresponsabilidad (Plúas-Arias et al., 2025).

Entre las limitaciones de la revisión figuraron el número acotado de documentos, la heterogeneidad de diseños y poblaciones, que incluyeron enfermeras en servicio y estudiantes de posgrado, y la escasez de estudios latinoamericanos que integraran explícitamente ambas teorías en el pregrado. Ello señaló la necesidad de investigaciones empíricas que evalúen intervenciones formativas basadas simultáneamente en los principios de Knowles y en los niveles de Benner.

CONCLUSIONES

En respuesta al objetivo planteado, se concluyó que la andragogía de Knowles y el modelo de principiante a experta de Benner aportaron fundamentos complementarios para la educación de estudiantes universitarios de enfermería: la primera orientó la manera de enseñar a un aprendiz adulto y el segundo describió la trayectoria de desarrollo de la competencia clínica.

Los principios andragógicos favorecieron la autodirección, el aprovechamiento de la experiencia y el aprendizaje centrado en problemas; sin embargo, la autonomía del estudiante dependió de factores personales y del entorno, por lo que requirió andamiaje docente y diagnóstico previo de la disposición para aprender.

El modelo de Benner permitió ubicar al estudiante de pregrado en los niveles de principiante y principiante avanzada, explicar la brecha entre teoría y práctica observada en los egresados y justificar una exposición progresiva y acompañada a situaciones clínicas reales o simuladas.

La integración de ambos enfoques se concretó en estrategias como la simulación clínica, la tutoría en las prácticas, el andamiaje curricular y el uso mediado de tecnologías, que exigieron a su vez la formación del profesorado en competencias andragógicas.

FINANCIAMIENTO

No monetario.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad César Vallejo, filial Piura, por el acompañamiento académico brindado durante el desarrollo de la investigación.

REFERENCIAS CONSULTADAS

Alkorashy, H. A., & Alotaibi, H. A. (2023). Locus of control and self-directed learning readiness of nursing students during the COVID-19 pandemic: A cross-sectional study from Saudi Arabia. *Nursing Reports*, *13*(4), 1658-1670. https://doi.org/10.3390/nursrep13040137

Benner, P. (1982). From novice to expert. *American Journal of Nursing*, *82*(3), 402-407. https://doi.org/10.2307/3462928

Bover Draganov, P., De Carvalho Andrade, A., Ribeiro Neves, V., & Sanna, M. C. (2013). Andragogy in nursing: A literature review. *Investigación y Educación en Enfermería*, *31*(1), 86-94. https://doi.org/10.17533/udea.iee.10782

Cera-Torrenegra, L. L., & Hernández-Hernández, D. Y. (2026). Criterios andragógicos en la práctica docente desde la educación inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, *11*(21), 29-45. https://doi.org/10.35381/r.k.v11i21.4922

Cordova Cordova, K., Mulatillo Ruiz, C., Oliva Núñez, J. M., Jurado Fernández, C. A., & Vílchez Juárez, H. E. (2024). Propuesta andragógica para mejorar las competencias docentes en la universidad. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, *28*(125), 35-46. https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.853

Daneshfar, M., & Moonaghi, H. K. (2025). The impact of clinical simulation on bridging the theory–practice gap in nursing education: A systematic review. *BMC Medical Education*, *25*, 1216. https://doi.org/10.1186/s12909-025-07790-8

Escobar-Castellanos, B., & Jara Concha, P. (2019). Filosofía de Patricia Benner, aplicación en la formación de enfermería: propuestas de estrategias de aprendizaje. *Educación*, *28*(54), 182-202. https://doi.org/10.18800/educacion.201901.009

Gao, Z., Zhang, L., Ma, J., Sun, H., Hu, M., Wang, M., Liu, H., & Guo, L. (2023). Reliability and validity of the Chinese version of the self-directed learning instrument in Chinese nursing students. *BMC Nursing*, *22*, 51. https://doi.org/10.1186/s12912-023-01201-3

Grijalva-Taipe, R. A., Iza-Viracocha, P. M., Heredia-Salguero, C. E., & Ramos-Serpa, G. (2022). Formación profesional y competencias en enfermería. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, *6*(1), 43-49. https://doi.org/10.35381/s.v.v6i1.1705

Healy, C. (2024). Self-appropriation in nurse engagement: Facilitating the development of expert nurses using Benner and Lonergan. *Nursing Philosophy*, *25*(3), e12480. https://doi.org/10.1111/nup.12480

Hobenu, K. A., Adefuye, A. O., Naab, F., & Nyoni, C. N. (2025). Strategies to enhance clinical teaching and learning in undergraduate nursing education: A scoping review. *PLOS ONE*, *20*(6), e0305789. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0305789

Knapke, J. M., Hildreth, L., Molano, J. R., Schuckman, S. M., Blackard, J. T., Johnstone, M., Kopras, E. J., Lamkin, M. K., Lee, R. C., Kues, J. R., & Mendell, A. (2024). Andragogy in practice: Applying a theoretical framework to team science training in biomedical research. *British Journal of Biomedical Science*, *81*, 12651. https://doi.org/10.3389/bjbs.2024.12651

Knowles, M. S., Holton, E. F., III, & Swanson, R. A. (2015). *The adult learner: The definitive classic in adult education and human resource development* (8.ª ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315816951

Lamichhane, G. (2025). Shaping professional nursing practice using Benner's novice to expert theory. *British Journal of Nursing*, *34*(22), 1133-1137. https://doi.org/10.12968/bjon.2024.0387

Li, S., Jia, X., Zhao, Y., Ni, Y., Xu, L., & Li, Y. (2024). The mediating role of self-directed learning ability in the impact of educational environment, learning motivation, and emotional intelligence on metacognitive awareness in nursing students. *BMC Nursing*, *23*, 789. https://doi.org/10.1186/s12912-024-02457-z

Li, X., Wang, M., Feng, X., Yin, X., & Liang, J. (2024). An in-depth analysis of the personal factors and their pathways in shaping self-directed learning abilities among

undergraduate nursing students. *Frontiers in Psychology*, *15*, 1450462. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1450462

Notarnicola, I., Ivziku, D., Tartaglini, D., Filomeno, L., Gualandi, R., Ricci, S., Lommi, M., Porcelli, B., Raffaele, B., Montini, G., Ferramosca, F. M. P., Di Maria, E., De Benedictis, A., Baysal, E., Latina, R., Rocco, G., & Stievano, A. (2023). Self-perceived clinical competence of nurses in different working experiences: A cross-sectional study. *Healthcare*, *11*(21), 2808. https://doi.org/10.3390/healthcare11212808

Osorio, M. T., & Guia-Yanes, M. A. (2026). Actitud de los estudiantes de enfermería ante la inteligencia artificial: implicaciones para su adopción futura. *Episteme Koinonía*, *9*(17), 337-355. https://doi.org/10.35381/e.k.v9i17.4925

Plúas-Arias, N. Z., Esteves-Fajardo, Z. I., Placencia-Ibadango, S. M., & Peñafiel-Loor, T. A. (2025). Fortalecimiento del vínculo docente-estudiante mediante estrategias andragógicas centradas en la educación superior. *Episteme Koinonía*, *8*(16), 170-185. https://doi.org/10.35381/e.k.v8i16.4560

Purabdollah, M., Zamanzadeh, V., Ghahramanian, A., Valizadeh, L., Mousavi, S., & Ghasempour, M. (2023). Competencies expected of undergraduate nursing students: A scoping review. *Nursing Open*, *10*(12), 7487-7508. https://doi.org/10.1002/nop2.2020

Rodríguez Amaya, V. N., & Moreno-Monsiváis, M. G. (2026). Competencias clínicas en egresados de enfermería: percepción de las enfermeras. *Enfermería Global*, *25*(2), e677621. https://doi.org/10.6018/eglobal.677621

Rojas-Gutiérrez, N. M. (2025). Enfoque andragógico en la docencia universitaria para el desarrollo educativo de calidad. *Noesis. Revista Electrónica de Investigación*, *7*(14), 117-134. https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i14.331

Sadeghi, N., Janatolamakn, M., Rezaeian, S., Rashi, M., & Khatony, A. (2024). Exploring self-directed learning readiness and related factors: The role of time management skills in nursing students. *BMC Medical Education*, *24*, 1088. https://doi.org/10.1186/s12909-024-06083-w

Sánchez-Domenech, I., & Cabeza-Rodríguez, M.-Á. (2024). Andragogía digital: necesidad de saber y papel de la experiencia en un máster universitario en línea.

RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, *27*(2), 357-382. https://doi.org/10.5944/ried.27.2.38799

Spies, C., Seale, I., & Botma, Y. (2015). Adult learning: What nurse educators need to know about mature students. *Curationis*, *38*(2), 1494. https://doi.org/10.4102/curationis.v38i2.1494

Vasli, P., & Asadiparvar-Masouleh, H. (2024). Self-directed learning and clinical competence: The mediating role of the clinical learning environment. *Journal of Taibah University Medical Sciences*, *19*(2), 221-232. https://doi.org/10.1016/j.jtumed.2023.11.004

Yang, D., Zheng, W., Li, N., Wang, X., Chen, W., Liu, Z., Fang, J., Wen, H., Feng, X., Heng, C., Zhang, Q., Wang, M., & Yan, Y. (2024). The mediating role of psychological capital on the relationship between perceived stress and self-directed learning ability in nursing students. *BMC Nursing*, *23*, 404. https://doi.org/10.1186/s12912-024-02094-6

Yu, H., Chen, Y., Wu, L., Wang, L., Lai, Y., & You, A. (2024). Construction and implement of hierarchical management system for specialist nurses based on Patricia Benner's theory. *Frontiers in Medicine*, *11*, 1472384. https://doi.org/10.3389/fmed.2024.1472384

©2026 por el autor. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)